

Xavier Mina en la Historiografía Española y Americana

Manuel Ortuño Martínez

Xavier Mina, o “Mina el Mozo”, como lo tituló Esteban Orta en 1979*, es un personaje histórico mal tratado y extrañamente olvidado por la historiografía española. Objeto de las frecuentes y reiteradas confusiones denunciadas por Iribarren¹, es el argumento principal de una tesis doctoral, que he querido presentar como homenaje y en cierto sentido vindicación del héroe de México; organizador de una “División auxiliar del Congreso mexicano”, que en 1817 participó en las guerras civiles de emancipación hispanoamericana y actuó en Nueva España como auténtico ejército de intervención, integrado por algunas “brigadas” internacionales de marcada ideología liberal.

Había fundado el “Curso Terrestre de Navarra” en agosto de 1809 y cayó preso de los franceses en Labiano, en marzo de 1810; estuvo encerrado en el castillo de Vincennes, prisionero de Estado de Napoleón hasta marzo de 1814; liberal doceañista, conspiró en Madrid y dirigió el “pronunciamiento” de Pamplona en septiembre de 1814; estuvo exiliado en Francia de octubre de ese año a marzo de 1815 y llegó a Inglaterra en abril, donde se encontró con un nutrido grupo de liberales, entre los que destacaban Flórez Estrada y Blanco White.

Elegido por los “patriotas” americanos de Londres para organizar una Expedición de composición internacionalista, que ayudase a los insurgentes mexicanos, aceptó enfrentarse a la tiranía de Fernando VII y luchar por la libertad y los derechos del hombre en América y en España. La República Mexicana, recién independiente, lo proclamó “héroe nacional” en 1823. Sus cenizas se encuentran en la cripta de

* Esteban Orta Rubio. “Javier Mina el Mozo”. *Príncipe de Viana*, n° 156-157. Pamplona, 1979

1. José María Iribarren. *Espoz y Mina, el Guerrillero*. Aguilar. Madrid, 1965 y *Espoz y Mina, el Liberal*. Aguilar. Madrid, 1967. Es la obra española que mayor volumen de información proporciona sobre Xavier Mina, aunque no lo trata, lógicamente, con el mismo interés que dispensa a Espoz. Ideológicamente, Iribarren no tiene tampoco por qué ocultar sus preferencias. En los índices cronológicos de las obras, ver en *Espoz y Mina, el Guerrillero* los años 1809 y 1810, así como los puntos 6, 7 y 8; y en *Espoz y Mina, el Liberal*, el año 1814 y los puntos 30, 34, 39 y 42.

la Columna de la Independencia, inaugurada en 1910 en el Paseo de la Reforma de Ciudad de México.

Hay que diferenciar las referencias a Mina en las *Historias de España* escritas por autores españoles en dos etapas distintas: i) las que tienen que ver con su actuación en la guerra de la independencia contra los franceses y ii) su participación en la insurgencia mexicana frente al despotismo de Fernando VII.

En ambos casos, pero de manera muy especial en la primera, la confusión entre Xavier Mina y Francisco Espoz, a quien los historiadores suelen llamar “Espoz y Mina” o “general Mina”, es muy notable. Esta confusión ha llevado a muchos autores a equivocarse fechas y lugares de nacimiento, a atribuir actuaciones erróneas y en general a desconocer el papel y el significado de Xavier Mina en el proceso de creación de las primeras guerrillas de Navarra.

Aclaración necesaria

El primero en lamentarse de esta confusión fue Iribarren, el biógrafo de Espoz. Para él Espoz es “uno de esos héroes que tienen la desgracia de ser mal conocidos”. Iribarren lamenta la confusión entre tío y sobrino para subrayar el papel y la importancia de Espoz, lo que me parece muy bien. Pero también es importante ocuparse de Mina para tratar de diferenciarlo de Espoz y recuperar su papel en la historia del liberalismo temprano, tanto en España como en el mundo hispánico. Se refiere Iribarren a los historiadores que han confundido a los dos personajes y dice que “se arman un lío con sus nombres, apellidos y lugar de nacimiento”. Recoge los testimonios de Toreno (1835), Rodríguez Solís (1887) y del Diccionario Espasa (1807), que dan a Mina por nacido en Idocín.

Algunos historiadores contemporáneos tampoco estaban mejor documentados. Robinson² le llama Francisco Javier Mina, nombre que se hará habitual y regular entre los historiadores de América y lo sitúa nacido en diciembre de 1789, “en un lugar cercano a Monreal, en Navarra”. A partir de esa publicación todos los autores que la utilizan como fuente y son muchos, repiten esos mismos errores con toda naturalidad:

Lo hicieron Lucas Alamán (1851), Julio Zárata (1885), Alejandro Villaseñor (1910), e incluso el capitán de infantería del Ejército español Antonio García Pérez, autor de una singular biografía breve titulada *Javier Mina y la independencia mexicana* publicada en 1909 en Madrid.

He podido comprobar que en el Trienio liberal gran parte de las referencias a Espoz llevaban el nombre de Mina, por lo que la confusión resultó total. Gil Novales en *Textos exaltados del Trienio liberal* (1978), se dedica a corregir esa equivocación en sus notas a pie de página.

.....
2. William Davis Robinson. *Memorias de la Revolución de México y de la expedición del General D. Francisco Javier Mina...* R. Ackerman. Londres, 1824. Traducción de José Joaquín de Mora.

En cuanto a las Enciclopedias y Diccionarios, especializados o generales, adoptan soluciones diferentes: el *Diccionario Espasa* (1907) dice que nació en Idocín en 1789 pero sin dar una fecha exacta. En el *Diccionario biográfico Michaud* se repiten estos datos, sin precisar día ni mes. Y la misma referencia se repite, sin el menor rubor, en obras más recientes: *Gran Enciclopedia Larousse* (1982), *Gran Enciclopedia Durvan* (1984), *Enciclopedia Hispánica* (1989), *Salvat Universal Diccionario Enciclopédico* (1993), etc.

Entre los Diccionarios de Historia que lo citan, porque la mayoría no lo hace, sólo se salva el de Germán Bleiberg en Alianza Editorial (1968), que recoge la referencia correcta (Otano 1789), sin precisar día ni mes. En la primera edición de esa misma obra se le daba por nacido en Idocín.

Anotan los datos, con exactitud y rigor, algunos biógrafos más recientes como Martín Luis Guzmán (1932), Miquel i Vergés (1945) y cuantos siguen las referencias de Guzmán: Rafael Ramos Pedrezuela (1937), Gloria Méndez Mina (1967), etc.

La confusión, sin embargo, se reproduce en gran número de historiadores que, al tratar con brevedad y sintéticamente el periodo de la Guerra de la Independencia y las luchas liberales del primer tercio del siglo XIX, nombran a Espoz como si fuera Mina o desconocen la existencia del sobrino al referirse a las guerrillas navarras o la creación del “Curso Terrestre”. Son aquellos que sincopan la mención a Espoz y Mina, llamándole simplemente “Mina” o “general Mina”.

Lafuente (1865) llama a Xavier Mina “el joven estudiante Mina” y, al referirse a Espoz lo nombra como “Mina”; Altamira (1930) habla de ellos en plural y dice “los Mina”; Artola, en *La España de Fernando VII* (1978) se refiere indistintamente a uno y otro, sin gran precisión y en el índice onomástico, seguramente no hecho por él, los confunde lamentablemente; Palacio Atard, en todas sus obras confunde nombres y fechas; Céspedes del Castillo, en *América Hispánica* (1980) le llama “Francisco Javier Mina”, siguiendo la moda de los americanos y así todos los demás, cuando tratan de la historia de la independencia en América.

Más grave resulta el texto de la *Historia de España* del Instituto Gallach (cito de la edición de 1967, pero las posteriores siguen sin corregir), dirigida por Luis Pericot, en la que se nombra a Espoz como “Javier Espoz y Mina”. En esa misma obra las referencias a Mina, cuando se trata el tema de la insurgencia mexicana, resultan desafortunadas: “Francisco Javier de Mina, sobrino del famoso guerrillero español Espoz y Mina, a cuyo lado había combatido en la Península contra los franceses...”.

Confusión en la iconografía

Un análisis de las reproducciones gráficas atribuidas a Mina y a Espoz y Mina resulta muy ilustrativo de la confusión existente entre ambos personajes. El primer retrato que se hizo de Mina apareció en *Atalaya de La Mancha*, periódico que se publicaba en Madrid, en julio de 1814. Más adelante, durante la estancia de Mina en Londres, posó en abril de 1816 para un pintor inglés. Este segundo retrato se reprodujo en

1821, en forma de grabado, y se utilizó poco después para ilustrar la edición española de la biografía de Robinson, que apareció en Londres en 1824.

A partir de esos hechos, se mezclan todas las referencias y el propio Iribarren, en su biografía de Espoz (1965) cayó en el error y atribuyó a Espoz el grabado de 1821, como él mismo confesaría luego, “por desconocer la existencia de la obra de Robinson”. Afortunadamente, ha sido el propio Iribarren quien pocos años después, al publicar el segundo tomo de su obra (1967), resolvió la confusión y contó con todo detalle, a pie de página, en tres páginas de extensión, la historia de esos cuadros.

Según Iribarren hubo un primer retrato, el de 1814 en Madrid, del que fue autor Vicente Guerrero (y que grabó enseguida M. Albuerne, para la colección de héroes de la Independencia que se vendía por entonces con gran éxito). Mina posó “luciendo su uniforme de Húsares de Navarra y en la estampa aparece a caballo, con morrión y pelliza, alzando el sable en su mano derecha”. Al pie del grabado decía : D. Francisco Xavier Mina, Teniente Coronel de los Reales Ejércitos y Fundador de la División de Navarra”. Iribarren continúa: “Por los días de la sublevación en Pamplona, es decir el mes de septiembre, el periódico madrileño *Atalaya de la Mancha* publicaba el anuncio siguiente: “Grabado.- Retrato de Don Francisco Xavier Mina, a caballo, en medio pliego, que hace colección con los de Juan Martín El Empecinado, el Barón de Eroles, D. Juan de Tapia, D. Pedro Villacampa, etc. En la librería de Quiroga, calle de las Carretas y en el almacén nuevo de estampas, calle Mayor; a 8 rs. iluminado y a 4 en negro”³.

Es inexplicable la incorporación del nombre de Francisco delante de Xavier, algo que el propio Mina no hizo jamás. Más extraño resulta que no se produjera entonces la menor reclamación al respecto. Quizá no estaba la época como para meterse en esas menudencias.

Pasado más de un siglo el mexicano Martín Luis Guzmán reprodujo ese grabado en la primera edición de su biografía de Mina (Madrid,1932). Al parecer ha sido un cuadro con mala suerte, ya que en la sección “Estampas” de la Biblioteca Nacional figura como retrato de Espoz. Lo mismo ocurre en la obra *Guerra de la Independencia. Retratos*, publicada por la Junta de Iconografía Nacional (Madrid,1935). Y se reproduce igualmente como si fuera la figura de Espoz, en un libro publicado por el Consejo de Cultura de la Diputación de Alava en 1963 *Conmemoración de la batalla de Vitoria en su 150 aniversario*.

El retrato de Londres, hecho en 1816, también ha dado lugar a frecuentes confusiones, además de la del propio Iribarren. Se confundió Soldevilla en su *Historia de España* (1959), que dice tomarlo de un grabado existente en la Biblioteca Nacional, atribuido a Espoz. Algo parecido le ocurrió a Carr, en su *España 1808-1975*, (1982): habla de Espoz pero ilustra ese texto con el cuadro de Mina.

.....
 3. Durante su estancia en Madrid, en julio de 1814, Xavier Mina tuvo un gran éxito de popularidad, lo que se tradujo en la confección de grabados y letrillas, que corrían por los mentideros de la ciudad. Este éxito se mantuvo durante varias semanas, hasta que la censura política puso coto a su difusión.

Iribarren cuenta con todo detalle la historia del retrato y del grabado de Londres. El retrato, dice, debió ser obra de un pintor desconocido y se realizó en Londres antes de que Mina partiera para América. Unos años después, al prepararse la edición inglesa del libro de Robinson, el editor pidió que se realizara un dibujo, obra de J. Harrison, tomando como base el grabado que hizo T. Wright, que aparece fechado el 20 de febrero de 1821. A su pie dice: “General Xavier Mina”. Cuando en 1824 José Joaquín de Mora dio a la imprenta su traducción de la obra de Robinson, el editor Ackermann reprodujo el grabado de Wright y le puso otro pie: “El General D. Francisco Javier Mina. Copia del retrato original pintado pocos días antes de su salida de Inglaterra, que existe en poder de Tomás Broadwood”⁴.

La iconografía de Mina es más extensa. Su imagen se ha reproducido abundantemente en la República Mexicana y figura en numerosas obras dedicadas a la “Revolución de Independencia”, tanto en la capital como en numerosos lugares del interior. El nombre de Mina titula centros escolares, centros culturales, auditorios, parques deportivos, plazas y calles, completando el homenaje nacional que supuso la colocación de sus cenizas y de una estatua de marmol en la Columna de la Independencia. Especial relieve ha adquirido la figura de Mina en los cuadros murales pintados por Diego Rivera y Edmundo O’Gorman, en los que se narra la historia de la nación mexicana, al colocar a Mina en la parte central de los murales dedicados a la época de Independencia, entre Hidalgo y Morelos, con un enorme sable que blande en actitud guerrera. Se encuentran, el primero en la escalinata de Palacio Nacional y el segundo en el museo del Castillo de Chapultepec.

Recientemente he sabido que existe una producción cinematográfica de carácter comercial, una película mexicano-cubana, que cuenta la vida de Xavier Mina bajo el sugerente título de “Viento de Libertad”, de la que es director Antón Ezeiza.

La culpa de la confusión

Con el deseo de liberar de esa carga a los historiadores a que acabo de referirme, deberíamos preguntarnos ¿quién tiene la culpa de la confusión?. Voy a tratar de echársela a los propios interesados. ¿Es posible culpar a uno de ellos? Quizá los dos sean igualmente responsables, por haber querido jugar al doble nombre en algún momento.

Xavier Mina, abandonó muy pronto el primer nombre de Martín que figura en su acta de nacimiento y las firmas que he podido recoger, en todos los documentos que han llegado a mi poder, aparecen firmados con el nombre y la rúbrica habituales: “Xavier Mina”. Sin embargo, hay una excepción a la regla. El 23 de julio de 1814, en *El Procurador General del Rey y de la Nación*, periódico de Madrid, se publicó una carta de Mina, fechada el 9 de julio, defendiendo a su tío frente a quienes lo habían ata-

4. Ver las explicaciones de Iribarren, en *Espoz y Mina, el Liberal*. Aguilar. Madrid, 1967, p. 288

cado al llegar a la Corte, y en esa carta, de modo absolutamente sorprendente, aparece esta firma: “Xavier Mina y Espoz”.

¿Que pretendía el sobrino al hacerlo así? ¿Subrayar el parentesco directo y filial entre ambos, para dar mayor fuerza a su defensa del honor familiar? Es probable pero, con la distancia del tiempo, este “guiño irónico”, viene a añadir más leña al fuego de la confusión.

Por otra parte, hay que recordar que cuando Mina llegó a Inglaterra a mediados de 1815, se dejó confundir con su tío y no hizo protesta alguna por corregir, inicialmente, los datos que le dieron fama: Se le tomó por general, así se le llamó habitualmente y se le atribuyeron con toda seguridad hechos y fama de los que había sido protagonista Espoz, que ya utilizaba el sobrenombre de Mina en la Guerra de la Independencia. Iribarren se queja de que Mina se hubiera dejado retratar en Londres con la fortaleza de Pamplona al fondo y vestido de general. Debo decir, sin embargo, que en sus cartas Mina fue muy escrupuloso y en ningún documento firmó con el título de general, como malintencionadamente se lo atribuye Iribarren.

Igualmente, al desembarcar en Estados Unidos quizá dejó correr, sin muchas protestas, la noticia de la llegada “del general Mina”. Ello daría pie a que tanto don Luis de Onís, el embajador español, como Ruiz de Apodaca, el Virrey de Nueva España, hicieran publicar comunicados y desmentidos en los que se menospreciaba su personalidad y se denunciaba la superchería. Es necesario decir que quienes difundieron esa versión fueron sus amigos y colaboradores, nunca él personalmente.

Pero por la otra parte, Francisco Espoz al tomar y añadir al suyo el nombre de Mina, lo hizo atendiendo a sus intereses inmediatos, con el deseo de convertirse en heredero universal de la gloria alcanzada entonces por el sobrino, para asegurarse la fidelidad de sus seguidores y mantener el halo de prestigio y la resonancia del grito “¡Mina, Mina!”, que tanto atemorizaba a los franceses. Quizá pensó, por otra parte, que su sobrino no sobreviviría al cautiverio francés.

Después ya no pudo o no quiso quitárselo de encima, cuando se produjo el regreso de Xavier en la primavera de 1814, aunque siguieron viviendo juntos y compartieron actividades y gestiones hasta octubre de ese mismo año. Al producirse el fracaso de Pamplona tuvieron que huir a través de los Pirineos y no volvieron a verse más. ¿Por qué mantuvo Espoz el sobrenombre de Mina hasta el final de su vida?. Al conocer la llegada de Mina a Estados Unidos, Espoz se sintió obligado a desmentir que “el general Mina” había desembarcado en América y publicó un comunicado muy duro contra el sobrino, del que señaló que no había pasado de teniente coronel, pero en cambio no aclaró ni explicó su uso del sobrenombre Mina. Ese comunicado lo reprodujo la *Gaceta de Caracas*, el 11 de diciembre de 1816, cuando Xavier Mina se encontraba en Galveston (Texas).

Primeras referencias en castellano

En 1824, en Londres, la editorial Ackermann, especializada en libros destinados al cada vez más importante mercado americano en lengua española, publicó la traduc-

ción, realizada por Juan José de Mora, del libro de W.A. Robinson *Memorias de la revolución de México y de la expedición del general D. Francisco Javier Mina*. Esta obra se había editado en inglés en Filadelfia el año 1820 (y un año más tarde en Londres) y contenía un amplísimo relato de la vida y actividades de Mina, tomado de fuentes muy directas y de protagonistas de los hechos que en ella se narraban. Mora, que había llegado a Londres pocos meses antes, con la oleada de exiliados del Trienio Constitucional, realizó su trabajo a marchas forzadas e incluso, como él mismo lo confiesa en el prólogo, introdujo cambios importantes en el texto, redujo notablemente su extensión y trató de acomodarlo, en lo posible, a la mentalidad y a las circunstancias de sus probables lectores.

Mora se encontraba ya en Londres a mediados de 1823 y firmó la introducción de esta obra el 12 de mayo de 1824. Es evidente que realizó su trabajo muy deprisa y que, teniendo en cuenta las dimensiones del libro aparecido en inglés, eliminó un gran volumen de texto original. No trabajaba solamente en esta traducción sino que la simultaneó con otras actividades, de las que Blanco White en las revistas de Londres y Llorens en su libro sobre el exilio liberal (1979) dieron cumplida cuenta.

En la introducción al libro de Robinson, Mora dice: “El traductor, conformándose con las intenciones del sujeto que le ha confiado este trabajo y con sus propios sentimientos, se ha visto en la precisión de hacer considerables supresiones de la obra original. Por desgracia la lengua en que traduce sirve de órgano, en la época presente, a pasiones encarnizadas, a intereses opuestos, a partidos que tienen todavía las armas en la mano. La verdad histórica debe contribuir eficazmente a calmar esta efervescencia y evitar con esmero todo cuanto le dé pábulo y alimento. Su antorcha debe servir de guía y no de tea incendiaria; conducir, pero no extraviar; inspirar odio al crimen, mas no suministrar armas a la venganza...”⁵.

“Ha suprimido hechos de cuya exactitud no duda y reflexiones sobre cuya solidez no niega... Por fortuna no ha sido necesario tocar el asunto principal de la obra, que es la historia de la revolución de Méjico desde el año de 1808 hasta mediados de 1819. La traducción conserva escrupulosamente todas las circunstancias de esta narración”. Lloréns, que elogia la labor de Mora como traductor, se refiere a estos cortes y dice que la actitud de Mora no debió ser política, sino más bien consecuencia de una motivación comercial por parte del editor.

Esta explicación no me convence, por lo que he decidido hacer un análisis comparado entre las ediciones en inglés y español, para conocer exactamente el sentido y alcance de los cortes. Espero poder publicarlo muy pronto.

Como traductor Mora pudo conocer bien la vida y las actividades de Mina, que se difundieron por Europa y América, convirtiéndose en fuente de primera mano para comentaristas e historiadores. De la obra de Robinson se hicieron muy pronto

.....
5. La importancia de los recortes de Mora alcanzó dimensiones que sobrepasan los límites de la prudencia y la razón. En general, eliminó todas las menciones críticas y negativas sobre la presencia y la obra española en América, la actividad represiva de los ejércitos realistas, el trato y las relaciones entre españoles y americanos, etc.

ediciones en alemán y la española se reimprimió en París a finales de siglo⁶. Con la perspectiva de los años resulta fácil y penoso a la vez comprobar que los errores de Robinson –y no son pocos como tendré ocasión de poner de relieve– se fueron copiando y repitiendo por cuantos han tomado su obra como fuente de referencia.

Enseguida se plantea una cuestión inicial: A la vista de la ausencia de comentarios o críticas en los primeros años, cabe preguntarse el por qué del escaso interés y del silencio general que rodeó a la figura del guerrillero navarro. No se puede olvidar que en el momento de publicarse esta obra se encontraban en Londres varios miles de exiliados españoles, que habían abandonado España temerosos de la represión fernandina de 1823.

Su tío Espoz, que había llegado a Londres el 2 de diciembre de 1823, recibido en un clima de apoteosis triunfal, se dedicó durante varios meses a atender todos los homenajes, reuniones y triunfos que se le dispensaron, como protagonista de la defensa del régimen liberal durante el Trienio. Poco después, retirado en Bath, estaba ocupado en preparar un cuaderno autobiográfico que daría a las prensas más tarde, en inglés y español, titulado *Breve extracto de la vida del general Mina, publicado por él mismo*⁷, en el que no se hace la menor alusión a su sobrino, tanto al referirse a la iniciación de las guerrillas como al contar el asalto a la Ciudadela de Pamplona en octubre de 1814.

Espoz, que ocho años antes había renegado de Xavier cuando le llegaron las primeras noticias de su proyectada expedición a México, ¿cómo recibió la publicación de la obra de Robinson? ¿Comunicó a sus ayudantes y seguidores más cercanos alguna reacción u opinión? ¿Pudo ser su *Breve extracto...* esa reacción frente al éxito de la obra de Robinson?

La única reacción pública y publicada, en aquel momento, la había protagonizado José María Blanco White⁸, que incluyó en *Variades o Mensajero de Londres* (1824), una extensa “Noticia biográfica del general Don Francisco Javier Mina”. Esta “noticia” ocupa once páginas en la sección “Miscelánea” de la revista, lo que obligó a Blanco a explicar a sus lectores las razones por las que había preferido dar ese tratamiento al comentario crítico que también podía haberse incluido en otra sección, la de revisión de obras. Tras la breve noticia de la aparición del libro de Robinson, Blanco continuaba: “...procederé a exponer la serie de acontecimientos que forman la historia triste, aunque interesante, de Mina el Joven”.

Se trata por lo tanto, del primer trabajo publicado sobre Mina por un autor español, en una revista de prestigio y precisamente debido a la pluma de quien había conocido y tratado personalmente a Mina durante el año de permanencia del guerrillero español en Londres, entre abril de 1815 y mayo de 1816.

6. La segunda edición en español lleva el sello editorial de J. I. Ferrer, en París, 1888. Se imprimió en Barcelona.

7. *Breve extracto de la vida del General Mina, publicado por él mismo*. En español y en inglés. Taylor y Essey. Londres, 1825

8. José María Blanco White. “Noticia biográfica del general don Francisco Javier Mina”. Publicada en *Variades o Mensajero de Londres*. Volumen I, número 4 de 1824.

El párrafo de Blanco que acabo de reproducir, introduce pistas importantes para comprender el estado de ánimo del comentarista: “historia triste”, contiene una notable carga sentimental y “Mina el Joven” es una expresión caracterizadora y diferenciadora, que Blanco utilizó con la más apropiada intención.

El calificativo de “triste” resultaba necesario, porque era auténtica la tristeza que Blanco sentía ante el fracaso de un proyecto en el que él mismo había estado implicado ocho años antes. Por otra parte, parecía obligado llamarlo “el Joven”, para diferenciar al sobrino del tío, que seguía empeñado en nombrarse “general Mina”, con absoluta despreocupación por los hechos, la fama o la memoria del sobrino.

La “Noticia” de Blanco sigue en líneas generales el texto de Robinson, cometiendo los mismos errores que aquél en cuanto a nombres, fechas y circunstancias. Sin embargo, en su apretada descripción destacan algunos hechos que Blanco había conocido personalmente, como la estancia de Mina en Londres, donde “formó conexiones análogas a sus ideas y generosos sentimientos”, sin especificar aquellos en los que el propio Blanco había tenido alguna intervención y explicando sus proyectos de este modo: “Comenzó a poner la mano en la empresa que, hacía tiempo, meditaba, de afianzar en el reino de México la libertad que por entonces se lloraba perdida en España”.

El final, tras un recorrido salpicado de comentarios y críticas, en las que sigue las opiniones de Robinson, terminaba de este modo: “Así acabó su breve pero brillante carrera este magnánimo joven. Tempranos y dignos de mejor suerte fueron los grandes méritos que contrajo luchando contra la tiranía. Su nombre será grato a los amantes de la libertad; pero es ciertamente mui lamentable que sus generosos esfuerzos en América pertenezcan al número de los malogrados”.

Mina en los escritos de Fray Servando

Uno de los testimonios directos más inmediatos sobre Mina es indudablemente el de Fray Servando Teresa de Mier. Por eso desde hace algunos años, gracias al descubrimiento de ciertos textos olvidados, los que recogió y publicó Miquel i Vergés en 1944, así como los que aparecen en una lectura cuidadosa de la “Causa formada al Dr Fray Servando Teresa de Mier y Noriega”, que Hernández y Dávalos reprodujo en su totalidad, es posible reconstruir el largo proceso de los escritos y declaraciones de Mier, que van desde la primera carta de julio de 1816 hasta los textos incluidos en el “Acta de las sesiones del Congreso Constituyente”, de julio de 1822⁹.

A la hora de enjuiciar sus opiniones, sin embargo, Mier presenta el problema de su falta de credibilidad, tan repetidamente señalada por los comentaristas de su obra que, al analizar sus rasgos más peculiares lo tachan de “ególatra”, “exhibicionista” y “vanidoso”¹⁰.

9. Los textos de Mier están publicados en Hernández y Dávalos, *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México*. 6 vols. J.M. Sandoval. México 1878-1882

10. La crítica del estilo y las exageraciones de Mier está ampliamente documentada en Miquel i Vergés, *Escritos inéditos del P. Mier* (México, 1944) y en O’Gorman, *El pensamiento del P. Mier* (Ayacucho, 1978)

Los materiales a que me refiero son los siguientes:

1. Carta fechada en Norfolk, Virginia, el 1 de julio de 1816. Está escrita a los dos días de haber tocado tierra en Estados Unidos, en compañía de Mina. La dirige a “Mi mui caro Frasquito”, quien según Miquel i Vergés sería realmente Francisco de Fagoaga, el noble mexicano miembro de una conocida familia criolla que apoyó decisivamente la Expedición de Mina desde Londres. La carta está compuesta de varias partes y en ella Mier dice que, tras una interrupción, la reanuda en Baltimore el día 13 de julio, mientras espera la llegada de Pedro Gual, su amigo venezolano, enviado por Bolívar a Estados Unidos, a quien habían escrito avisando su viaje antes de salir de Inglaterra.

En esta carta de Mier aparece una inserción importante, la postdata firmada por “X. Mina”, con un texto que empieza así: “Mi apreciable amigo”. Esta postdata confirma las excelentes relaciones entre Mina y Mier y las primeras actividades conjuntas que estaban desplegando en Estados Unidos, así como las relaciones de Mina con la familia Fagoaga.

2. Carta fechada en Baltimore, el 15 de septiembre de 1816. Dirigida a “Srs P. y A. etc”. Se refiere a los destinatarios como “V. y sus tres generosos compañeros” y es el primer texto en el que Mier ofrece una breve reseña biográfica de Mina. Contiene, además, una de las más positivas descripciones del carácter y las virtudes del “general”, como le llamaba habitualmente. Explica detalladamente las distintas estrategias del proyectado desembarco en las costas de México.

3. Fragmento de carta fechada en Galveston el 14 de diciembre de 1816, dirigida al “señor D. Antonio Sesma”, insurgente mexicano. En ella cuenta la traición de Alvarez de Toledo y los perjuicios que les había ocasionado. Le da a conocer la existencia de “un artículo biográfico de los dos Minas... que firmé con el título de Domingo Noriega”. Desgraciadamente no he podido encontrar este artículo, seguramente escrito con la intención de explicar quién era Mina y de deshacer la campaña anti-Mina que había comenzado a desplegar don Luis de Onís, el embajador español en los Estados Unidos, con el apoyo de Alvarez de Toledo y otros españoles llenos de rencor hacia Mina.

4. Varias cartas, fechadas en Galveston, febrero de 1817; Soto la Marina, 13 de mayo de 1817 y Soto la Marina, 25 de mayo de 1817, últimas escritas en libertad, dirigidas respectivamente a don Antonio Sesma, al Teniente coronel don Felipe de la Garza y a Fray Pascual de Jesús María, en las que explica diferentes aspectos de la Expedición, sus intenciones, las razones por las que se movían, etc.

5. Inmediatamente después de ser capturado por las tropas del general Arredondo, hecho ocurrido el 15 de junio de 1817, escribió dos cartas más, una fechada en Guaxutla el día 6 de julio, dirigida a don Agustín Pomposo Fernández de San Salvador, su viejo amigo, con quien se había carteadado desde España y otra fechada el 15 de julio, en la que hace una relación de sus servicios y solicita que se le aplique el indulto prometido por sus captores. En este escrito hace un resumen de su vida y relata su encuentro con Mina en Inglaterra.

6. A partir de septiembre de 1817, ingresado en las mazmorras del Santo Oficio de la Inquisición en Ciudad de México y hasta mayo o junio de 1820, fecha de su

traslado al castillo-prisión de San Juan de Ulúa, cerca de Veracruz, se han recogido una larga serie de declaraciones (entre septiembre de 1817 y abril de 1818), seguidas más tarde por tres comparecencias de confesión con cargos (los días 12,13 y 18 de mayo de 1820), en las que completa y amplía la información que pretendía hacer verosímil ante sus jueces, que sin embargo disponían de gran número de documentos y piezas de cargo de diversa naturaleza, así como sus papeles y libros confiscados en Soto la Marina.

7. En San Juan de Ulúa, a lo largo de 1820, tuvo ocasión de redactar otros documentos: En primer lugar, el “Manifiesto Apologético”, encontrado por Miquel i Vergés, escrito entre agosto de 1820 y febrero de 1821, en el que repite los argumentos y las historias que resumían sus actividades en los últimos años, así como su “discutible” participación en la Expedición de Mina. También escribió una “Carta-Representación” al Gobernador de Veracruz, el general español don José Dávila, fechada el 11 de septiembre de 1820. Y, finalmente, un “Discurso”, también recogido y publicado por Miquel i Vergés, que podría titularse “¿Puede ser libre la Nueva España?”. Son textos escritos en régimen de semi cautividad, en los que aparecen mezcladas la fantasía y la realidad.

8. En dos trabajos publicados en Filadelfia, donde Mier había llegado por fin hacia junio de 1821, trata de recomponer y publicitar su deteriorada biografía, presentándose a sus lectores americanos como descendiente del último Emperador de México. En ellos aparecen varias referencias a Mina, pero hay que tener en cuenta que en esa fecha ya se conocía la obra de Robinson, publicada en inglés en Filadelfia en 1820.

9. En las Actas del Congreso Constituyente, celebrado en México, aparece el texto de un discurso de Mier, pronunciado el 15 de julio de 1822, para formular la protesta de ley como diputado, en la que se refiere a la Expedición con estas palabras: “De Londres vinimos el general Mina y yo...”.

La “Expedición de Mina” en la historiografía mexicana

“El liberal español Francisco Xavier Mina es uno de los padres de la patria mexicana. Así lo reconoció oficialmente el gobierno republicano mexicano en 1823, cuando sus restos mortales fueron enterrados junto a los de Hidalgo, Morelos, Allende, Moreno y otros insurgentes...”. De este modo empieza su ensayo la historiadora Angels Solà, de la Universidad de Barcelona, uno de los pocos autores españoles que en los últimos años ha inclinado su interés y actividad investigadora sobre la figura de Mina¹¹.

Sigue Solà: “El objetivo de estas páginas es analizar las interpretaciones que la historiografía mexicana ha hecho de la expedición de Mina y cómo se ha resuelto la

11. Angels Solà. “La expedición de Mina en la historiografía mexicana”. *Revista Mexicana de Sociología*, nº 2. México, 1989.

incómoda cuestión de integrar a un español en la historia del movimiento de independencia nacional contra el dominio español”. A continuación hace un amplio y profundo recorrido por la bibliografía referente a Mina y a su Expedición, empezando por la obra fundamental, la primera biografía de William D. Robinson, *Memoirs of the Mexican Revolution...*, publicada en Filadelfia (1820) y en Londres (1821), en inglés.

A partir de esa obra, su trabajo sigue los textos de Carlos María Bustamante, *Cuadro Histórico de la nación mexicana* (1823); Lorenzo de Zavala, *Ensayo histórico de las revoluciones de México...* (1831); Lucas Alamán, *Historia de Méjico...* (1851); José María Liceaga, *Adiciones y rectificaciones a la historia de México de Lucas Alamán* (1868); Francisco Arrangoiz, *México desde 1808 hasta 1867* (1871); Niceto Zamacois, *Historia de México desde sus tiempos más remotos hasta nuestros días* (1879); Julio Zárate, *La Independencia*, volumen V de *México a través de los siglos* (1885); y Justo Sierra, *Manual de Historia Patria* (1894), todos ellos en el siglo XIX.

Los autores de nuestro siglo, a los que dedica sus comentarios Angels Solà son: Antonio Rivera de la Torre, *Francisco Javier Mina y Pedro Moreno, caudillos libertadores* (1917); Rafael Ramos Pedrueza, *Francisco Javier Mina, combatiente clasista en Europa y América* (1937); Luis Chávez Orozco, *Historia de México 1808-1836* (1947); Silvio Zavala, *Apuntes de Historia nacional* (1940); Mariano Cuevas, *Historia de la nación mexicana* (2a. ed. 1940); Luis Villoro, *El proceso ideológico de la revolución de independencia* (1953) y, finalmente Ernesto Lemoine, *Historia de México* (1974).

La interpretación de Solà, tras este amplísimo repaso de la historiografía mexicana es revelador: “Bustamante y Alamán, si bien desde posturas ideológicas distintas, coincidieron en el momento de valorar el papel de Mina en la independencia de México. Ambos postularon que éste sólo pretendió implantar un régimen constitucional, pero Alamán no defendió su interpretación tan rotundamente como Bustamante, porque apenas dio importancia a la expedición. En cambio, el liberal radical Lorenzo de Zavala no dudó de los objetivos independentistas de la intervención de Mina y sus hombres. Los historiadores mexicanos posteriores, por lo general se han alineado tras las interpretaciones de estos autores. Los liberales siguieron la de Zavala y los conservadores las de Bustamante y Alamán”.

Enseguida, ampliando su enfoque, añade: “El objetivo del libro de Robinson había sido postular una intervención extranjera que diera el último empujón al movimiento independentista mexicano. El sentido de los libros que escribieron respectivamente Bustamante, Alamán y Zavala fue muy distinto: analizar el carácter de los sucesos acaecidos de 1808 hasta la independencia”.

Entiende la historiadora catalana que el repaso historiográfico que acaba de hacer resulta de interés porque permite conocer cómo se han ido transmitiendo las distintas interpretaciones, los términos acuñados, las diferencias ideológicas y la dificultad de redondear una interpretación admitida por todos, de cuál fue la intención y la finalidad de la aventura de Mina.

La complejidad del fenómeno que Mina representa, la falta de documentación que permita profundizar en los aspectos más controvertidos del episodio, y la gran carga ideológico-política con que se ha observado y analizado la expedición, explican que aún en la actualidad sea difícil captar el sentido y el carácter de la misma. Está por hacer

un buen análisis de la expedición, el cual sin duda debe plantearse dentro de las coordenadas del internacionalismo liberal, concepto histórico que aún está por elaborarse.

En este punto, se puede recoger la mención a Mina que aparece en una obra publicada a mediados de siglo XIX: *España y Méjico. Compendio de historia internacional*, del que es autor José García de Arboleya¹². Está escrito con escaso rigor histórico y dedicado al Capitán General Don Francisco Serrano.

En la página 20 se incluye este párrafo: “En abril de 1817 D. Francisco J. Mina, proscrito español, se venga de Fernando VII abrazando en Méjico la causa de los disidentes. Mina muere en el patíbulo y la revolución parece extinguida, cuando he aquí que el ejército de 20 mil hombres que el Monarca reúne... se pronuncia por la Constitución de 1812...”. Sin darse cuenta, García Arboleya acababa de establecer el eslabón perdido entre el liberalismo incipiente de Xavier Mina, sacrificado tres años antes y la revolución liberal de 1820.

Mina en Diccionarios y Enciclopedias

Un somero repaso del tratamiento de la figura en diversos Diccionarios y Enciclopedias, permite constatar la escasa atención que Xavier Mina ha merecido a lo largo de cien años de publicaciones generalizadoras.

Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano de Literatura, Ciencias y artes

Montaner y Simón, editores. Barcelona, 1893

Le dedica tres amplias columnas, lo que equivale a una página y media en gran formato. Es una descripción muy literaria de sus años de guerrillero en la guerra de Independencia frente a Napoleón, con escasa información de su época de exilio y sobre la preparación y el desarrollo de la expedición a México. Contiene errores de bulto, como el de su nacimiento en Idocín, con un tratamiento poco científico. Le llama Francisco Javier.

Diccionario Enciclopédico Hispano Americano de Literatura, Ciencias, Artes, etc.

W.M. Jackson, editor. Londres (sin fecha).

Debe ser inmediatamente posterior a la edición catalana.

Contiene el mismo texto de la obra editada en Barcelona por Montaner y Simón, seguramente con la intención de distribuirlo más fácilmente en otros mercados.

.....
12. José García de Arboleya. *España y Méjico. Compendio de historia internacional*. 2 vols. La Habana, 1862.

Diccionario Enciclopédico Espasa-Calpe

Madrid, 1907 - 1933

Le dedica dos columnas, que totalizan 99 líneas, completando una página de formato medio. Reproduce los errores de su nacimiento y de su nombre. Está dedicado casi íntegramente a su periodo español y sólo contiene 8 líneas sobre la expedición a México. Recoge las fábulas más corrientes sobre la iniciación de la guerrilla navarra. Al relatar su muerte, dice: “La suerte le fue contraria allí, como aquí, y el 11 de Noviembre del año 1817 moría de balas españolas uno de los españoles que más habían luchado por su patria”.

Sopena Enciclopedia. Nuevo Diccionario Ilustrado

(He utilizado la 4ª edición). Barcelona, 1931

Doce líneas de texto. Es la primera obra de este género que le llama correctamente Javier Mina. Contiene diez líneas y un grabado a pluma. Lo califica de “aventurero español sobrino de Espoz y Mina”. El retrato no se asemeja a ninguno de los que se han conocido hasta ahora.

Gran Enciclopedia Catalana

Barcelona, 1977

Le dedica diez líneas y repite los mismos errores respecto del lugar de nacimiento y nombre que las demás obras.

Diccionario Enciclopédico Espasa

Espasa Calpe. Madrid, 1978

Incluye quince líneas, con un resumen muy correcto. Recoge el lugar exacto de su nacimiento, pero le llama Francisco Javier. A Espoz le atribuye el nombre completo de Francisco Javier Espoz y Mina. Añade que conspiró como constitucionalista y no pudo regresar (a España, después de 1814).

Gran Enciclopedia Larousse

1982

Le dedica treinta y seis líneas de una columna. Mantiene el error del lugar de nacimiento y nombre así como el nombramiento de “Comandante general de Navarra”. Dedicar un amplio espacio a la expedición a Nueva España, en un texto preciso y correcto, aunque breve, que incluye datos de interés pero confunde al general Victoria por el insurgente Guerrero.

Diccionario Enciclopédico Santillana

Sigue básicamente el texto de Larousse, con sus mismos errores en cuanto a nombre y lugar de nacimiento, pero le dedica mucho menos espacio: doce líneas.

Diccionario de Vascos en México

Incluye una página completa y media columna. La entrada dice: “Mina Larrea, Francisco Javier de”, lo que es erróneo, aunque en el texto señala que su verdadero

nombre fue Martín Javier (incorrecto, porque se escribía Xavier). Los datos biográficos, tomados de una fuente muy correcta, la del biógrafo Miquel y (sic por i) Vergés, son pertinentes y dedica amplio espacio a narrar sus acciones en México. Recuerda el “Boletín” y la “Proclama” de Mina al llegar a Nueva España. Incluye referencias a otros vascos, el brigadier Arredondo, que combatió a Mina y Lázaro Goñi, compañero de Mina, que murió en la acción de Peotillos.

Gran Enciclopedia de España y América Espasa Calpe Madrid, 1984

En el tomo V, Desarrollo/Independencia, firmado por el historiador Jaime Delgado, se le dedica casi una columna, con el título de “las ejecuciones de Mina y Bravo”. Se trata de un resumen muy general, que narra la llegada casi simultánea de Mina en favor de los insurgentes y del mariscal Pascual de Liñán, a las órdenes del Virrey, y la victoria final de éste sobre aquél. Contiene algunos datos erróneos.

Gran Enciclopedia Durvan Barcelona, 1984

Le dedica quince líneas a una columna, ofreciendo la mitad del espacio a cada época. Repite los errores habituales de nacimiento y nombre. Es preciso en la breve descripción de su actividad en México.

Gran Enciclopedia Universal Asuri de Ediciones. Bilbao, 1986

Quince líneas en las que se contiene casi exactamente el mismo texto de la Enciclopedia Durvan, con sus mismos errores.

Diccionario Enciclopédico Salvat Barcelona, 1987

Contiene once líneas, sin citar lugares de nacimiento o muerte. Se trata de un breve resumen, que no sigue para nada los del resto de las obras de este género.

Enciclopedia Hispánica (Britannica) 1989

Le dedica treinta y seis líneas. Es un texto nuevo, aunque repite los errores de lugar de nacimiento y nombre y le atribuye el título de “Comandante general de Navarra durante la guerra de la Independencia”, confundiéndolo seguramente con Espoz. Al referirse a éste le llama “Francisco Javier”. En México, repite la confusión entre Victoria y Guerrero

Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco (Diccionario Enciclopédico) Editorial Auñamendi. San Sebastián, 1990

Una página y media completas, en tamaño grande y el grabado de 1814 en Madrid, que reproduce a Mina a caballo. El nombre figura como “Mina Larrea, Martín Javier

de”. Dedicar amplio espacio a diferenciar las personalidades de Mina y de su tío Espoz. Incluye datos muy completos de su actividad guerrillera, tomados de Iribarren, aunque exagera al señalar que en 1814 adoptó el nombre de Francisco Javier Mina y Espoz, para aprovecharse de la fama de su tío.

Dedicar media columna a la Expedición a México, sus contactos londinenses y su paso por Estados Unidos, el “probable, dice, encuentro con Bolívar en Puerto Príncipe”, que efectivamente tuvo lugar, aunque lo conocen muy pocos historiadores, su enfrentamiento con los realistas y a la postre su prisión y fusilamiento. Utiliza como fuente la obra de W.D. Robinson.

Salvat Universal. Diccionario Enciclopédico 1993

Incluye veinte líneas. Repite el error del lugar de nacimiento y nombre. Sólo dedica cuatro líneas a la expedición a México y señala erróneamente su muerte, en el asedio a Guanajuato. Es una reproducción, corregida, del texto de 1987.

Mina en Diccionarios no españoles

Michaud. Dictionnaire Biographique

Una columna y media. Le llama “Mina, don Xavier”. Señala erróneamente el lugar de nacimiento y estudios. Está dedicado casi en exclusiva al periodo español, repitiendo noticias y comentarios de las obras del siglo pasado. Contiene una breve información sobre la expedición a México pero incluye una fecha errónea de ejecución.

Diccionario Biográfico Mexicano

Miguel Ángel Peral. Editado por PAC, México (sin fecha)

Una columna y media (algo más de media página). Le llama con el habitual Francisco Javier. Fecha errónea de nacimiento. Está dedicado casi en su totalidad a la expedición a México, pero tiene la fecha equivocada del desembarco en Soto la Marina, siguiendo a Alamán e incluye algunos errores más.

Diccionario de Insurgentes

J. M. Miquel i Vergés. México, 1969

Casi tres páginas completas, a gran tamaño. Su autor es el historiador catalán exilado en México y biógrafo más reciente de Mina. Incluye un amplio resumen, muy completo, con una breve referencia a su periodo español. Le llama correctamente “Mina y Larrea, Javier”. Recoge la fecha exacta de nacimiento, los estudios en Zaragoza y el paso por Vincennes, así como otros detalles, hasta ese momento no incluidos en ninguna obra de este tipo. En realidad, es un apretadísimo resumen de su obra “Mina. El español frente a España”, publicada en 1945 en México. Reproduce la

firma autógrafa de Mina y el cuadro pintado en Londres. Añade una amplia y muy completa lista de referencias bibliográficas.

Diccionario Porrúa.

Historia, biografía y geografía de México

Editado por los Hermanos Porrúa. México, 1986

Le dedica una página, casi exclusivamente de su periodo mexicano y, siguiendo el uso habitual en México le llama “Francisco Javier”. Es un relato completo de sus acciones militares frente a los ejércitos realistas. Incluye una amplia selección bibliográfica, con las obras más importantes.

Diccionario Enciclopédico de México

Humberto Musacchio. México, 1989

Dos columnas y media. Incluye la reproducción de un grabado hecho en México. Le llama “Francisco Javier”. Contiene algún error en el texto referido a su periodo español, al que dedica cierto espacio. También destaca la etapa de preparación, en Estados Unidos y sus contactos con los patriotas americanos, antes de desembarcar en México. No aporta referencias bibliográficas.

Mina en las Historias de España

Lafuente, Modesto

Historia General de España

(Utilizo la segunda edición). Madrid: Tomo XXIV de 1869 y tomo XXVII de 1865.

Al referirse a las guerrillas (Tomo XXIV) le dedica dos líneas, presentándolo como “el joven estudiante Mina, sobrino de Espoz y Mina”. En la narración del “pronunciamiento” de Pamplona (Tomo XXVII), al referirse a Espoz le llama “Mina”. Más adelante habla de Mina diciendo “el célebre guerrillero su sobrino”, sin dar su nombre. Cuando trata de la intolerancia y la represión fernandina en América, no cita a Mina.

Menéndez Pelayo, Marcelino

Historia de los Heterodoxos españoles

Primera edición de 1882. Segunda del CISC. Madrid

En el capítulo III dedicado al reinado de Fernando VII, al referirse a las conspiraciones contra el rey señala que “merece especial recuerdo la tentativa de Mina”, quiere decir Espoz. En el apartado “Influencia de las sociedades secretas en la pérdida de América”, se refiere a Xavier Mina, sin recoger su nombre. Escribe: “La vergonzosa aquiescencia de los conspiradores españoles, desde el 14 al 20. Alguno, como el sobrino de Mina (quiere decir Espoz), llegó a tomar las armas por los americanos en 1816 y murió peleando contra su patria”.

Altamira, Rafael y Pío Zabala
Historia de España y de la Civilización española.
Sucesores de Juan Gili. Barcelona, 1930

En el tomo V, dedicado a los reinados de Fernando VII e Isabel II, cuando presenta a los guerrilleros dice “Renovales y los Mina, en Navarra”. “Los Empecinados y los Mina”. Al tratar la secesión de la América española incluye un dibujo a pluma de “Francisco Javier Mina” y un párrafo de siete líneas, en el que señala que estaba apoyado por Inglaterra y Francia (sic), y que vino a reforzar la acción belicosa de los libertadores.

Ballesteros y Beretta, Antonio
Historia de España y su influencia en la Historia Universal
Salvat, editores. Barcelona, 1934

En el tomo séptimo le dedica dos páginas y una fotografía, con un tratamiento correcto y un amplio aparato bibliográfico. Aunque su época de guerrillero en España está escasamente tratada, al referirse a la expedición a México sigue las obras de Robinson y de Rivera con cierto deleite. Se trata de una amplia y poco usual mención a Mina en los materiales de este tipo. Sin embargo, repite los errores cometidos por Robinson.

Diccionario de Historia de España
Revista de Occidente. Madrid, 1952

Incluye la voz “Mina, el Mozo, Francisco Javier”, con una extensión de columna y media (casi 3/4 de página). Contiene el error de su lugar de nacimiento y que compartió el inicio de la guerrilla con su tío. Es una redacción sencilla y de escasos aportes factuales, pero no comete errores de bulto. El artículo lo firma J. de la V.

Soldevila, F.
Historia de España
Ariel, Barcelona, 1959

Tomos VI y VII, sobre Fernando VII y la Independencia de América. En el primero no se refiere a Mina, aunque incluye una fotografía suya que señala como de Espoz. Se trata del grabado que existe en la Biblioteca Nacional, mal catalogado. En cuanto a la Independencia de América, cita brevemente a Javier Mina, en siete líneas y reproduce otro grabado, esta vez correctamente. Menciona como fuentes a Robinson y Rivera y es el único historiador español que recoge la información sobre Mina incluida en el artículo de Warren, publicado en una revista norteamericana.

Aguado Bleye P. y Cayetano Alcázar
Manual de Historia de España
Espasa Calpe. Madrid, 1964

En el tomo III dedicado a la Casa de Borbón y España Contemporánea, al tratar el tema de los guerrilleros incluye una breve referencia, sin diferenciarlos, a Mina y a Espoz. En la parte dedicada a conspiraciones e insurrecciones se refiere a Espoz y su

exilio en Francia, sin mencionar a Xavier. Finalmente, en el capítulo dedicado a la independencia de México incluye diez líneas sobre Mina, al que nombra como Francisco Javier. Le atribuye estar afiliado a las logias americanas en Londres. Incluye un amplio apéndice bibliográfico.

Pericot García, Luis

Historia de España. Gran historia general de los pueblos hispánicos

Instituto Gallach. Barcelona, 3a edición, 1967.

Sobre la guerrilla, se refiere a Espoz como "Javier Espoz y Mina" y las fechas de nacimiento y muerte son las de Espoz. Inserta una fotografía, seguramente de Espoz, a quien sigue llamando "Javier Espoz y Mina". En la emancipación de América incluye media columna dedicada a la expedición de Mina, llamándolo "Francisco Javier de Mina, sobrino del famoso guerrillero español". Recoge algunos datos erróneos y ofrece comentarios de carácter general.

Germán Bleiberg

Diccionario de Historia de España

Alianza Editorial. Madrid, 1968

Es la segunda edición del Diccionario de la Revista de Occidente. Reproduce el texto de la edición anterior con algunas correcciones y añadidos. Cambia el nacimiento en Idocín por el de Otano, añade y precisa algunas fechas e incorpora treinta líneas de texto, con un notable mejor sentido de la información, los comentarios y la semejanza del personaje. Firma J. de la V.

Carr, Raymond

España, 1808-1939

Ariel. Barcelona, 1970

Se refiere a Espoz citado siempre como Mina. En el índice onomástico figura la voz "Mina", pero añade: Véase "Espoz y Mina, Francisco". Reproduce una fotografía con el retrato de Mina en Londres, pero en el texto escribe: "Francisco Espoz y Mina. Estampa de la época".

Menéndez Pidal, Ramón

Historia de España

Espasa Calpe. Tomo XXXII: La España de Fernando VII, por Miguel Artola.

Madrid, 1968

Al tratar sobre las guerrillas, cita a Espoz y dice que éste "se incorporó al "Curso terrestre" que había empezado a organizar su sobrino Javier". Es la única mención de Mina. Cuando se refiere a los primeros pronunciamientos, en relación con el de Pamplona habla indistintamente de Mina y de Espoz, sin precisión. Desconoce la participación de Xavier en su preparación y desarrollo. Cuando trata de "la pacificación de América" dedica tres líneas a Xavier Mina. En el índice onomástico, confunde a los dos.

Palacio Atard, Vicente
La España del siglo XIX

Espasa Calpe. Madrid, 1978 y Manual de Historia de España. Madrid, 1976.

En las dos obras se repite básicamente el mismo texto. Confunde a Mina con Espoz al tratar el tema de las guerrillas, al referirse al “Curso terrestre” y en las fechas de inicio de las acciones de Espoz. En cuanto al tema de América, dice que “en 1817 se reavivó la lucha”, sin mayor precisión.

Tuñón de Lara, Manuel
La España del siglo XIX

Editorial Laia. Barcelona, 1978.

Brevísima referencia a Mina, al tratar las insurrecciones de 1814: “Javier el Mozo acompañó al general Mina en la sublevación de Pamplona”. Añade que “desde Francia, Javier pasó a México, donde luchó junto a los patriotas contra las fuerzas de la Monarquía española”.

Céspedes del Castillo
América Española

Tomo VI de Historia de España, de Manuel Tuñón de Lara. Labor. Barcelona, 1980.

En la desintegración de la Monarquía se refiere en tres líneas a Xavier Mina: “Subsistieron algunas guerrillas. Francisco Javier de Mina, un liberal peninsular que trató de llevar a México la lucha contra el absolutismo, fue vencido sin esfuerzo (1817)”.

Gates, David

La úlcera española. Historia de la guerra de la independencia

Cátedra. Barcelona, 1987

Entre las lista de personajes de la época cita a Espoz y a Mina diferenciándolos. Más adelante los reúne en una sola cita.

Voltes, Pedro

Nueva Historia de España

Plaza y Janés. Barcelona, 1989

Confunde a los dos. En el índice aparece “Mina, Francisco Javier”, pero luego sólo habla de Espoz, aunque le llama Mina. En el capítulo sobre la independencia de América no lo cita.

Ramos, Demetrio

Historia General de España y América

Ediciones Rialp. Madrid, 1992. Tomo XIII

En un capítulo dedicado a la Nueva España, tras el regreso de Fernando VII y bajo el epígrafe de “El proceso hacia la emancipación”, incluye un punto 2 titulado “La expedición de Mina”. Es el mejor tratamiento reciente de un historiador español, en

una obra de esta naturaleza. Incluye una amplia página de texto, muy bien informado, con pequeños errores de apreciación. En la orientación bibliográfica cita a Alamán, Bustamante, Genaro García y Trelles (sobre Alvarez de Toledo).

Díaz Plaja, Fernando
 La guerra de la Independencia
 Planeta. Barcelona, 1994

Cita a Javier Mina y a Francisco Espoz brevemente y los diferencia. Utiliza como fuente las obras de Solís y de Iribarren.

Los biógrafos de Mina

Con rigor, se puede entender que son biografías de Xavier Mina, por tratarse de obras escritas con esa finalidad, aunque algunas de las que menciono sean de aliento menor, las siguientes:

William Davis Robinson
*Memorias de la Revolución de Méjico y de la Expedición del General D.
 Francisco Javier Mina*

Editada por R. Ackermann. Londres, 1824. Contiene 400 págs. La extensión de la edición inglesa, en dos volúmenes, el primero con 328 y el segundo con 389 págs. permite calcular la importancia de los recortes que aplicó el traductor José Joaquín de Mora. Escrita inmediatamente después de que ocurrieran los hechos, trata de subrayar la importancia del proyecto de Mina y la necesidad de una intervención exterior, que liberase a México del yugo español. Utiliza el manuscrito de Brush, las cartas del general Scott y los testimonios recogidos directamente de compañeros de Mina, presos como él en San Juan de Ulúa. Contiene juicios y apreciaciones muy subjetivos y algunos errores de bulto. Dedicar muy poco espacio a los antecedentes guerrilleros y a su actuación en España.

Antonio Rivera de la Torre
Francisco Javier Mina y Pedro Moreno, caudillos libertadores

Dir. Gral. de Educación Pública. México, 1917. Contiene 272 págs. Escrita con motivo del primer centenario de la muerte de Mina y Moreno, tiene una clara intención laudatoria y un tratamiento escasamente riguroso. Sigue las fuentes conocidas hasta entonces, fundamentalmente Robinson, Bustamante, Alamán y tres historiadores del siglo XIX. Aporta algunos testimonios personales, declaraciones de los descendientes de algunos protagonistas y numerosos datos de carácter local. Debo añadir que Moreno fue el mexicano que acompañó a Mina desde su llegada al país hasta el día de su muerte y que fué ejecutado coincidiendo con la prisión de Mina. Incluye las Proclamas y otros escritos.

Martín Luis Guzmán
Mina el Mozo, héroe de Navarra

Espasa Calpe. Madrid, 1932. Contiene 290 págs. La preparó, por encargo de Ortega y Gasset, para formar parte de la colección “Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX”. La edición mexicana, publicada por Guzmán en Cía Gral de Ediciones, en 1966, con un título algo diferente: *Javier Mina, héroe de España y de México*, contiene exactamente el mismo texto de la española. Guzmán trabajó ampliamente en los archivos españoles y franceses, que frecuentó a lo largo de los años treinta, coincidiendo con su estancia en Madrid como secretario de Don Manuel Azaña y en París, agregado cultural de la Embajada de México.

José María Miquel i Vergés
Mina, el español frente a España

Editorial Xóchitl. México, 1945. Contiene 206 págs. El autor, poeta y crítico literario catalán, se exilió en México al terminar la Guerra Civil y terminó la licenciatura de Historia en la UNAM. Trabajó en el Colegio de México y se interesó especialmente por el tema de la Independencia. Ha publicado diversas obras de cierto interés y el notable *Diccionario de Insurgentes* (México 1969) único en ese tema. Su biografía, que sigue las fuentes más conocidas hasta la época y los *Escritos inéditos de Fray Servando*, que acababa de descubrir y dar a la luz (México 1944), contiene aportaciones valiosas, pero adolece de una grave ausencia de referencias y citas de las fuentes utilizadas.

Rafael Ramos Pedrueza
Francisco Javier Mina, combatiente clasista en Europa y América

Edit. México Nuevo. México, 1937. Con un prólogo del Embajador español Félix Gordón Ordás. Es un folleto que apenas alcanza el centenar de páginas. Sigue las fuentes conocidas, entre ellas las obras de Robinson, Guzmán y Rivera de la Torre. Dedicada “a los heroicos milicianos españoles” y teniendo en cuenta la ideología marxista del autor, considera a Xavier Mina como antecedente brillantísimo del internacionalismo contemporáneo, que en esas mismas fechas se manifestaba a través de la presencia de las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil.

Esteban Orta Rubio
“Javier Mina, el Mozo”

Revista Príncipe de Viana, Año 40, número 156-157. Pamplona, 1979. A pesar de su publicación en una revista, por su extensión de casi 35 páginas, su rigor en el tratamiento y la utilización de un amplio aparato bibliográfico, me obligan a recoger este ensayo, que es la única aportación española al estudio de Xavier Mina. Dedicar un amplio espacio a la Expedición a México, lo que resulta una grata novedad entre los historiadores españoles.

Existe otra excepción, curiosa pero modesta: el trabajo del capitán de infantería D. Antonio García Pérez, oficial del Estado Mayor del ejército español, que se publi-

có en 1909 en Madrid, con una extensión de 48 páginas, en la colección de Estudios Militares. Se titulaba *Javier Mina y la Independencia de América*. El mismo autor dedicó su interés a la Expedición a México del general Prim, varias décadas después de la aventura de Xavier Mina.

Relación cronológico-bibliográfica

Obras dedicadas a Xavier Mina, totalmente o en parte, que incluyen referencias más o menos amplias, comentarios y noticias sobre su vida y sus actividades, ordenadas por fecha de publicación.

1818. Brush, James A. *Journal of the Expedition and Military operations of General Don Fr. X. Mina in Mexico, 1816-1817* (Inédito)
1819. Webb, J.M. (en otras referencias aparece como Hebb). *Relación de la expedición de Mina contra el reino de México, extendida por un oficial que vino en ella, natural de los Estados Unidos de América*. Traducido del inglés. (Inédito)
1820. Robinson, Williams Davis. *Memories of the Mexican Revolution, including a narrative of the Expedition of General Xavier Mina*. Baltimore.
1821. Idem. 2ª edición en inglés, Londres.
1823. Carlos María de Bustamante. *Cuadro Histórico de la revolución de la América Mexicana*, en su edición original en forma de Cartas. México DF.
1824. Robinson, Williams Davis. *Memorias de la revolución de México y de la Expedición del General D. Francisco Javier Mina*. R. Ackermann, editor. Londres.
1824. J.M. Blanco White. "Noticia" sobre la obra de Robinson, publicada en Variedades o el Mensajero de Londres. Vol I, número 4. Londres.
1828. Pablo de Mendíbil. *Resúmen histórico de la Revolución de los Estados Unidos Mejicanos*. R. Ackermann, editor. Londres.
1829. Mariano Cuevas. S.J. *Historia de la Nación Mexicana*. (2ª edición en 1940)
1830. Mariano Torrente. *Historia de la Independencia de México (Sacado de la Historia de la Revolución Hispano-Americana*, editada en Madrid en 1829). Madrid.
1831. Lorenzo de Zavala. *Ensayo histórico de las revoluciones de México, desde 1808 hasta 1830*. París.
1835. Juan Davis Bradburn. *Manuscrito sobre la expedición del general Mina a México, con la ayuda del capitán Potter* (Extraviado e inédito).
1840. Alex Pierre de Saint Yon. *Les deux Mina. Cronique espagnole du XIX siècle*. París.
1851. Lucas Alamán. *Historia de Méjico*. Tomo IV. México.
1862. J. García de Arboleya. *España y Méjico*. La Habana.
1868. José María Liceaga. *Adiciones y rectificaciones a la Historia de Méjico de Lucas Alamán*. México.
1871. Francisco de Paula Arrangoiz. *Méjico desde 1808 hasta 1867*. Madrid.

1876. Luis Pérez Verdía. *Apuntes históricos sobre la guerra de Independencia en Jalisco*. México.
1876. Niceto Zamacois. *Historia de Méjico desde sus tiempos más remotos hasta nuestros días*. Barcelona y México.
- 1878-1882. J.E. Hernández y Dávalos. *Documentos para la Historia de la guerra de Independencia de México*.
1880. Modesto Lafuente. *Historia General de España*. Montaner y Simón. Barcelona.
1882. Reuben W. Potter. "Mina y sus trescientos", en *Journal of the Military Institution*. Washington.
1882. Marcelino Menéndez y Pelayo. *Heterodoxos españoles*. Madrid.
1883. Emilio Castillo Negrete. *Historia militar de México en el siglo XIX*. México.
1885. Julio Zárate. *La Independencia*, tomo III de *México a través de los siglos*. México.
1887. Enrique Rodríguez Solís. *Los guerrilleros de 1808*. 2 vols. Madrid.
1893. *Diccionario Enciclopédico Hispano Americano*. Montaner y Simón (Barcelona) y Jackson (Londres).
1894. Justo Sierra. *Manual de historia patria*. París.
1900. Justo Sierra. *Evolución política del pueblo mexicano*. París.
1902. Francisco Pí y Margall. *Historia de la América hispana*. Barcelona.
1902. Nicolás León. *Compendio de la Historia general de México*. Madrid.
1903. Alberto Santos Coy. "Don Francisco Javier Mina". *La Voz de Nuevo León*. México.
1907. *Diccionario Enciclopédico Espasa-Calpe*. Madrid.
1909. Antonio García Pérez. *Javier Mina y la independencia de América*. Madrid.
1909. Rafael Anzures. *Los héroes de la Independencia* (biografías). México.
1910. Alejandro Villaseñor y Villaseñor. *Biografías de los héroes y caudillos*. México.
1910. Hermilio de Olóriz. *Navarra en la Guerra de la Independencia*. Pamplona.
1917. Antonio Rivera de la Torre. *Francisco Javier Mina y Pedro Moreno, caudillos libertadores*. México.
1930. José Vasconcelos. *Historia de México*. México.
1930. Altamira y Pío Zabala. *Historia de España y de la Civilización española*. Barcelona.
1931. *Nuevo Diccionario Ilustrado Sopena*. Barcelona.
1931. Martín Luis Guzmán. "Primeras armas de Javier Mina". *Revista de Occidente*. Madrid.
1932. Martín Luis Guzmán. *Mina el Mozo, héroe de Navarra*. Espasa-Calpe, Madrid.
1934. Antonio Ballesteros y Beretta. *Historia de España y su influencia en la Historia Universal*. Barcelona.
1935. Mariano Azuela. *Pedro Moreno el insurgente*. Santiago de Chile.

1937. Rafael Ramos Pedrueza. *Francisco Javier Mina, combatiente clasista en España y México*. Talleres de la Nación. México.
1939. Eduardo Enrique Ríos. *El historiador Davis Robinson y su aventura en Nueva España*. Porrúa. México.
1940. Silvio Zavala. *La Independencia de México*, en *Historia de América*. Buenos Aires.
1943. Martín Luis Guzmán. "Mina en México". Cuadernos Americanos, 1. México.
1943. Harris G. Warren. *The sword was their passport*. Baton Rouge. Louisiana.
1944. José Bravo Ugarte. *Historia de México*. Ed. Jus. México.
1945. José María Miquel i Vergés. Mina. *El español frente a España*. Ed. Xochitl. México.
1947. Luis Chávez Orozco. *Historia de México 1808-1836*. México.
1947. Harold A. Bierck. *Vida pública de Don Pedro Gual*. Impr. Nacional. Caracas.
1948. José García Mercadal. *Palafox, Duque de Zaragoza*. Zaragoza.
1948. N. Rodríguez Barragán. *La expedición del Gral Mina a través de la provincia de San Luis Potosí*. San Luis. México.
1951. Alfonso Teja Zabre. *Historia de México*. México.
1952. *Diccionario de Historia de España*. Revista de Occidente. Madrid.
1953. Luis Villoro. *El proceso ideológico de la Revolución de independencia*. México.
1953. Andrés Martín. *Historia de los sucesos militares de la División de Navarra*. (A cargo de J.M. Iribarren). Pamplona.
1955. Martín Luis Guzmán. *Javier Mina, héroe de España y México* (2ª edición). México.
1956. Guadalupe Zuno. *Don Pedro Moreno*. Guadalajara. México.
1957. Alfonso Camín. *América y sus hombres (Javier Mina)*. Norte. México.
1958. Sin autor. *Hombres ilustres mexicanos*. Editora Nacional, México.
1958. Ma del C. Pintos Vieites. *La política de Fernando VII entre 1814 y 1820*. Estudio General de Navarra. Pamplona.
1959. F. Soldevila. *Historia de España*. Barcelona.
1960. Juan N. Chávarri. *Historia de la Guerra de la Independencia de 1810 a 1821*. Latinoamericana. México.
1961. J. Luciano Franco. *Documentos para la Historia de México*. La Habana.
1964. Francisco Buenrostro. *Bosquejo histórico sobre la actuación del mariscal José María Izazaga en la Guerra de Independencia*. México.
1964. Pedro Aguado Bleye. *Manual de Historia de España*. Barcelona.
1965. José María Iribarren. *Espoz y Mina, el guerrillero*. Aguilar. Madrid.
1967. José María Iribarren. *Espoz y Mina, el liberal*. Aguilar. Madrid.
1967. M. S. Alperovich. *Historia de la Independencia de México: 1810-1824*. México.
1967. José C. Valadés. *Historia del pueblo mexicano*. México.

1967. Pericot. *Historia de España y de los pueblos hispánicos*. Barcelona.
1967. Gloria Méndez Mina. *Francisco Javier Mina, héroe de México y de España*. Editorial Ecuador O°, O', O". México.
1968. *Diccionario de Historia de España*. Alianza Editorial (2ª edición).
1968. Miguel Artola. *La España de Fernando VII*. Espasa Calpe. Madrid.
1969. José María Miquel i Vergés. *Diccionario de Insurgentes*. Porrúa. México.
1969. William F. Lewis. "Simón Bolívar and X. Mina". J.I.A.S. Miami.
1970. Galaviz, María Elena. *Francisco Javier Mina*. Instituto de Investigaciones Bibliográficas. México.
1972. Juan Fidel Zorrilla. *Dos villas tamaulipecas: Padilla y Soto la Marina*. Porrúa. México.
1973. Enrique Cárdenas de la Peña. *Historia marítima de México*. Vol I: *Guerra de Independencia*. México.
1974. Ernesto Lemoine. *Historia de México*. México.
1975. Jaime Duarte French. *América de Norte a Sur. ¿Corsarios o libertadores?* Bogotá.
1976. Luis Villoro. *El proceso ideológico de la revolución de Independencia mexicana*. México.
1977. *Gran Enciclopedia Catalana*. Barcelona.
1979. Esteban Orta Rubio. "Javier Mina, el Mozo". Príncipe de Viana. n° 156-157. Pamplona.
1980. Guillermo Céspedes. *América Española*. Labor. Barcelona.
1980. Marc Aureli Vila. *Josep Sardá, un general catalá en la independència de América*. Dalmau. Barcelona.
1980. Manuel Calvillo. Prólogo a la edición facsímil de *Historia de la Revolución de Nueva España*, de Fray Servando Teresa de Mier. México.
1981. Fernando Serrano Migallón. *El grito de independencia*. Porrúa. México.
1981. Angel del Río. *La misión de D. Luis de Onís en los Estados Unidos*. Nueva York.
1982. *Gran Enciclopedia Larousse*. Planeta. Barcelona.
1982. M. Fernández de Velasco. *Relaciones España-Estados Unidos*. UNAM. México
1984. *Gran Enciclopedia Durvan*. Barcelona.
1984. *Gran Enciclopedia de España y América*. Espasa-Calpe. Madrid.
1985. *Atlas histórico de la Independencia*. México.
1985. Anónimo. *Francisco Javier Mina*. Cuadernos conmemorativos. México.
1985. Juan Fidel Zorrilla. *Mina y Fray Servando en Nuevo Santander, hoy Tamaulipas*. Ed Jus. México.
1986. *Gran Enciclopedia Universal*. Assuri. Bilbao.
1986. *Diccionario Porrúa*. México.

1986. Jean René Aymes. *Los españoles en Francia*. Siglo XXI. Madrid.
1989. Angels Solà. “La expedición de Mina (1817) en la historiografía mexicana”. *Revista Mexicana de Sociología*, México. Abril, junio.
1989. *Diccionario Enciclopédico de México*. Mussachio. México.
1990. *Enciclopedia Gral. Ilustrada del País Vasco*. Auñamendi. San Sebastian.
1990. Angels Solà. “L’independència de Mèxic”. *L’Avenç*. Barcelona.
1991. Guadalupe Jiménez Codinach. *La Gran Bretaña y la Independencia de México*. FCE. México.
1992. Demetrio Ramos. *Historia Gral de España y América*. Rialp. Madrid.
1992. Jaime del Burgo. *Historia General de Navarra*. Pamplona.
1992. María Teresa Berruezo. *El exilio liberal*, en *El exilio español en América en el siglo XIX*. Col. Mapfre. Madrid.
1995. Manuel Ortuño. “El encuentro de Mina y Fray Servando en Alcañiz y Belchite”. *Cuadernos Hispanoamericanos*. Madrid.
1996. Manuel Ortuño. *Mina y Mier, un encuentro*. Ensayos Jaliscienses. El Colegio de Jalisco. Guadalajara.
1998. Manuel Ortuño. “Xavier Mina, héroe de la Independencia de México”. *Historia* 16. Madrid.

RESUMEN

Xavier Mina, héroe en México, ha sido desconocido por los historiadores españoles, que lo confunden generalmente con su tío Espoz y Mina, el gran defensor del Trienio Constitucional frente a los partidarios de la tiranía de Fernando VII.

Aquí se presenta un análisis de la confusión existente entre ambos, tal y como aparece en la mayoría de los autores y las obras consultados. Se ofrece una amplia selección de artículos y libros publicados en España y otros países así como una amplia lista de referencias sobre el joven liberal español, tanto publicadas como inéditas, a partir del Diario de la Expedición, firmado por James A. Brush en 1818.

Xavier Mina, que murió en 1817, es un eslabón perdido entre los primeros liberales que luchaban en América contra Fernando VII, seguidores de la facción radical de Flórez Estrada, y la “Revolución de Riego” ocurrida en 1820.

SUMMARY

Xavier Mina, a mexican hero, has been unknown by the spanish historians, who generally confounded him with his oncle Espoz y Mina, the great defender of the Constitutional Triennium against the followers of the tyrannical Ferdinand VII.

Here is an analysis of the mistakes that there is still about both of them as appears in the large amount of the consulted works and authors. Also a complete selection of articles and books published in Spain and abroad and a full

list of references about the young spanish liberal, published or not, begining with the Journal of the Expedition, signed by James A. Brush in 1818.

Xavier Mina, who died in 1817, is one lost link between the first liberals, who were fighting in America against Ferdinand VII, followers of the radical wing of Flórez Estrada, and the “Revolución de Riego” held in 1820.